



AGUA... ¿DÓNDE ESTÁS?.

Autoras: María Alejandra Gioscio y María Luisa Esma.

Escuela N° 8. - Distrito Escolar 8°.

Año: 2003.

Nivel: experiencia áulica en el marco institucional

PROPÓSITOS

Esta experiencia nace como parte de nuestros deseos de incluirnos con eficacia y eficiencia en el Proyecto Institucional denominado “Salud para todos.”

La propuesta institucional motivó en nosotras esa inquietud a veces latente, de lograr la satisfacción de probar nuevos caminos en nuestro quehacer docente, para crecer en el ejercicio del rol y en la interacción comunidad-escuela. La participación en el Proyecto no fue vivida como una exigencia o una formalidad, porque desde el inicio sentimos que nos era útil y funcional en la tarea escolar cotidiana.

Elegimos tomar “el agua” como tema de trabajo anual porque consideramos que era viable desarrollarlo de acuerdo a las carencias, necesidades y expectativas que surgieron del diagnóstico inicial de nuestros grupos.

El tomar un tema del área de *Conocimiento del Mundo* nos plantearía el desafío de transitar el camino de la adquisición de la lectoescritura y el cálculo, enriqueciendo las vivencias de los alumnos con la posibilidad de analizar la realidad, cuestionarla, asombrarnos con ella, comprenderla y arribar a conclusiones.

Nos propusimos permitirnos y permitirles a nuestros alumnos, descubrir para qué nos sirve leer y escribir, cada vez que necesitábamos buscar información para comprobar nuestras hipótesis, expresar conclusiones, ponerlas en común y recordarlas poniendo en juego estrategias propias.

Deseamos darle a nuestro rol un sentido de guía y orientación que canalizara adecuadamente la riqueza y espontaneidad de las ideas previas expuestas por los chicos. En tal sentido fue necesario organizar, seleccionar y jerarquizar los contenidos pertinentes, así como las estrategias a seguir, en el marco del Diseño Curricular vigente, respetando el protagonismo de los alumnos, sin dejar de lado nuestra intencionalidad educativa.

FUNDAMENTACIÓN

Encaramos nuestro aporte al Proyecto Institucional, convencidas de que la escuela es el ámbito propicio para la formación de valores. Desde ella se debe enfatizar la necesidad de brindar oportunidades para que se produzcan situaciones de comunicación significativas, tendientes a formar personas que en el futuro sean capaces de participar adecuadamente en la vida.

Consideramos necesario ofrecer un espacio para la reflexión que despertara a partir del aprecio por la vida, la toma de conciencia frente a la propia salud como responsabilidad personal y comunitaria por un lado, y por el otro el valor del agua como esencial recurso natural.

Creemos que toda reflexión surgida de experiencias vividas, como parte del proceso enseñanza-aprendizaje, es más válida que la enunciación de preceptos por parte del docente con el objetivo de ser memorizados por los alumnos, puesto que éstos finalmente resultan vacíos de contenidos para los niños y por lo tanto no pueden ser trasladados a las situaciones que se les presentan cotidianamente.

El protagonismo del alumno y la intencionalidad del docente estimulando el placer por la búsqueda de información relacionada con la necesidad de dar respuesta a las preguntas que se van presentando, enriquecen la propuesta y la transforman en una experiencia válida para trabajar los propósitos comunicacionales de la lectoescritura.

Por todo lo expuesto consideramos importante para nuestra tarea pedagógica poner énfasis en promover y facilitar el desarrollo de las capacidades comunicativas de los alumnos, propiciando la escucha, el habla, la escritura y la lectura, haciendo del aula un espacio de comunicación y de encuentro entre alumnos y maestros.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA



Nos pareció importante privilegiar la vida como un valor, como un verdadero tesoro, y pensamos que sería sencillo para los alumnos vivenciar este concepto relacionándolo con su propio cuerpo.

Presentamos una poesía y a partir de la misma comenzamos a escuchar y tomar nota de los comentarios de nuestros alumnos: **¿qué es tener vida?:** “no morir”, “hablar” “moverse”, “caminar”, “poder trabajar”, “jugar”, “divertirse”, “compartir” trabajamos luego sobre las partes del cuerpo. Desarrollamos la observación del mismo, descubriendo pares (ojos, manos, piernas, etc), nombrando las partes y haciendo juegos.

Posteriormente confeccionamos un muñeco articulado al que le dimos un nombre. Jugamos con él, identificando una posición dada a partir de una foto y/o una indicación verbal. Representamos también gráficamente la posición del muñeco y analizamos las similitudes y diferencias de las representaciones gráficas realizadas por los pares, según la consigna oral presentada.

Así nos centramos en la idea de que el cuerpo puede estar quieto o en movimiento y comenzamos la búsqueda de imágenes con las que realizamos afiches, actividad que nos permitió también brindar un espacio para la oralidad. Esta idea siguió desarrollándose con la profesora de plástica, donde los alumnos adoptaron distintas posturas con su cuerpo delineándolas en tamaño natural sobre papel de escenografía. La exhibición de estas producciones en los pasillos de la escuela, les proporcionó a los alumnos una enorme satisfacción. Al mismo tiempo planteamos la pregunta: **¿Qué necesitamos para estar en movimiento?**

Para propiciar una mayor integración de los grupos de las dos secciones nos reuníamos para compartir estos espacios de reflexión donde los alumnos daban a conocer sus ideas previas. El trabajo en equipo nos daba la posibilidad de que una de nosotras registrara las ideas que surgían, mostrándoles a los alumnos uno de los propósitos del registro escrito: el de poder retomarlas y seguir trabajando a partir de lo conversado oralmente. También nos servía para llevar a la práctica las actitudes del hablante, ejercitando la capacidad de poder comunicar y escuchar ideas, desafiando el egocentrismo propio de la edad, haciendo intercambios sobre temas desconocidos.

Transcribimos algunas de las hipótesis presentadas por los alumnos, para dar respuesta a la pregunta **¿Qué necesitamos para estar en movimiento?**

- “no estar enfermos”
- “cuando estás enfermo estás quieto. La energía te hace mover”
- “necesitás comida”

De las ideas surgidas, tomamos dos para seguirlas desarrollando y, como un hábito de trabajo, las anotamos en los cuadernos mostrando la necesidad de recurrir a la escritura con un propósito.

Las mismas fueron:

- Necesitamos energía para movernos.
- La energía está en la comida.

Tomando este concepto de los alumnos (que la energía está en la comida) pudimos hacer una clasificación de los alimentos.

“Poniendo junto lo que puede ir junto”...surgieron agrupamientos de frutas, verduras, lácteos y carnes; allí preguntamos **¿ toda la comida nos da energía?** Y recibimos estas respuestas:

- “sólo la chocolatada”
- “la sopa”
- “la lechuga”
- “el zapallo porque es comida de enfermos”
- “cuando tenés neumonía y estás quieto no podés comer salchichas con mayonesa”

Desde nuestro rol formador les mostramos a los alumnos que necesitábamos buscar en los libros información para verificar la validez de nuestras hipótesis. Así canalizamos la búsqueda planteándonos un nuevo interrogante: **¿Por qué necesitamos distintos alimentos?**

Nos vimos en la necesidad de reclasificar en un afiche los recortes de alimentos traídos por los chicos, agrupándolos en:

- Los que ayudan a crecer.(en referencia a las proteínas)
- Los que nos dan energía.(hidratos de carbono)
- Los que te mantienen sanos.(vitaminas)

Al hacerlo aparecieron comentarios de los alumnos en relación a lo visto en televisión por ejemplo: “tenés que tomar vitamina “C” para no resfriarte. La tiene la naranja”.

Este trabajo nos puso frente a un primer intento de mapa conceptual, como una manera dinámica de organizar los contenidos generando núcleos de conceptos que se interrelacionan con otros, logrando jerarquización e inclusión de contenidos más específicos en otros más abarcativos.

Como de costumbre, registramos toda la información que nos parecía importante para recordar.



El recorte de un envase de jugo en polvo para preparar nos llevó a pensar en el agua como alimento y a preguntarle directamente al agua **¿Dónde estás?**

Con sorpresa afirmaban en forma de interrogación, como buscando nuestra aprobación, que el agua puede encontrarse en casi todas partes, justificando su presencia en las frutas y en la preparación de alimentos.

Al mismo tiempo respondieron recolectando imágenes del agua en la naturaleza. Posteriormente pudimos agruparlas según su estado, por lo que incorporamos nuevos conceptos y vocabulario.

La profesora de música se integró al proyecto abordando el tema del agua a través de una canción que presentaba las características de la misma. Vimos la necesidad de analizar la letra de la canción, aprovechando la riqueza de características específicas descritas y, siguiendo con nuestra línea de trabajo decidimos dirigirnos al laboratorio para comprobar las respuestas que surgían a las preguntas: **¿cómo es, tiene forma, tiene gusto, tiene color, tiene olor?** Nos sorprendió un alumno que a la pregunta **¿qué es?** y, recordando un programa que había visto en televisión, respondió “*un mineral*” a lo que otro compañero acotó lo obvio de la idea, afirmando: “*lo dice en la botella*”.

Seguidamente buscamos en libros. El material encontrado nos reveló las características del agua potable y así asociamos los conceptos que habíamos verificado en el laboratorio con el vocabulario correcto (insípida- incolora- inodora)

Para romper el equilibrio al que habíamos llegado, se nos ocurrió preguntar **¿para qué sirve el agua?** Las hipótesis fueron expresadas plásticamente. Abordamos de esta forma los usos de la misma en lo que se refiere a alimentación, higiene, recreación.

En la comparación del ayer y el hoy, retomamos lo trabajado en la caracterización de la vida cotidiana colonial planteando **¿por qué ofrecían agua? ¿por qué lavaban en el río?** De lo que derivamos a **¿cómo creen ustedes que llega el agua a nuestras casas?**

Nos sorprendimos nuevamente con la espontaneidad y la creatividad manifestada en sus expresiones plásticas y orales (dictadas para que nosotras anotáramos la explicación):

- *El señor llena un balde y pasa por el tubo y llega a la canilla. El agua sale del mar. Martina*
- *Se le mete un caño al río y después se lo conecta a la casa. Ayelén.*
- *Viene del río a la casa. El agua sale del río. El agua sale de la canilla, sale del caño. Constanza.*
- *Este es un baño; ahí tiene el botón para salir el agua. Nada más. Jonathan.*
- *El agua la sacan por el caño y la llevan a la pileta. Marina.*
- *Florencia dibuja un baño, una casa y un “auto que lleva vasos”, luego expresa “el agua del río llega sola a la casa”-*
- *Guadalupe muestra “ el señor metiendo el agua en el caño. El señor busca el agua en el río con una cuchara con agujeritos para que no pase la basura”*
- *Melanie señala “ ponen un caño en el agua y el agua va a una máquina y por el otro caño del otro lado va a una botella y después va a un camión para el supermercado”*
- *Lara sostiene que “alguien agarra un poco de agua del río y después pasa por los caños y después cuando estamos en casa, si alguien abre la canilla de la cocina es para tomar agua. El que saca el agua la limpia con un balde y saca los peces.”*
- *Giuliano a su vez, dibuja una pileta con dos canillas diferenciando una roja y otra azul, a la izquierda muestra “éste es el caño que trae el agua” y a la derecha hace un cuadrado (tal vez sea una rejilla) y dice “cuando la dejás abierta (la canilla) sale por acá y se mete otra vez al río”*
- *Luciano hace un esquema de una mesada y nos muestra “ésta es la canilla” señala los grifos y dice “Éstas son para abrir la canilla, éste es el tubo. El caño viene de la terraza. Allí hay un tubo muy largo que llega hasta adentro de un agujero que le hicieron. Arriba del techo hay algo que se abre para que salga el agua”*

Decidimos, para verificar las hipótesis presentadas, concretar la visita de Aguas Argentinas a la escuela. En este sentido debemos acotar que, si bien hicimos un pedido específico, el contenido de la visita no respondió a nuestro requerimiento para confrontar las ideas expuestas por los alumnos, sino que sirvió como disparador para compartir consejos relacionados con la necesidad de no derrochar el agua y para mantener la higiene.

La producción escrita fue rica, respetando las etapas que cada chico transitaba en el proceso de la adquisición de la lectoescritura, brindando oportunidades para descubrir las normativas del lenguaje escrito.

A raíz de las inundaciones producidas en la provincia de Santa Fe se generó una discusión que nos llevó a plantear otra pregunta: **agua...¿ buena o mala?**

Registramos las respuestas:

“Buena”

- *Apaga el fuego.*
- *Se puede tomar.*
- *Se lava la ropa.*



- *Nos podemos bañar.*
- *Se pueden regar las plantas.*
- *Se puede hacer un té, un café, un mate.*
- *Se pueden lavar las manos.*
- *Para tomarla porque si nunca tomaras nada te podés morir.*
- *Cuando llueve para las plantas que crecen.*

“Mala”

- *Cuando te ahogás en una pileta.*
- *Cuando es salada y no se puede tomar.*
- *Cuando se inunda la gente en Santa Fe.*
- *Cuando no hay y tenés ganas de tomar.*
- *Cuando se seca el río y se mueren los peces o se tienen que mudar.*

En este contexto nos pareció oportuno introducir la observación del comportamiento del agua en relación a los distintos materiales.

Así decidimos trabajar el concepto de impermeabilidad, en el ámbito formal del laboratorio escolar, lugar apropiado para que nuestras hipótesis acerca de qué materiales dejan pasar el agua, fueran confirmadas por los hechos.

Para ello nos organizamos preparando una pequeña guía de observación y designando un “secretario” que debía anotar en ella los resultados de la experiencia. Tomamos cuatro recipientes y los cubrimos con: tela, goma Eva, papel y nylon respectivamente.

Pusimos especial cuidado en que pudieran comunicar la información obtenida en el laboratorio a la profesora de tecnología, a quien le propusimos la realización de capas y pañuelos de lluvia con los que vistieron a numerosos muñecos e incorporaron contenidos específicos del área.

Con motivo del acto del Patrono de nuestra escuela, se organizó institucionalmente una muestra dinámica del desarrollo del proyecto “Salud para todos”.

Se nos presentaba la oportunidad de invitar a las familias. Quisimos que fuera ésta también una situación de aprendizaje, entonces les pedimos a los chicos que buscaran en casa, y trajeran para analizar en el aula, distintas invitaciones que hubieran recibido (bautismos, cumpleaños, casamientos, etc). De la observación surgieron datos comunes a todas: motivo, lugar, fecha, hora) y así nos dispusimos a construir las nuestras en forma artesanal. Coincidió que en clase de informática conocieran un programa que les sirvió de soporte para elaborar otras invitaciones.

EVALUACIÓN

Lo descripto precedentemente, es lo que hicimos nosotras en un contexto de tiempo y espacio determinados, con un grupo de alumnos humanamente único e irrepetible. De ningún modo quedan agotadas otras alternativas de abordaje.

Compartir la experiencia realizada nos permite crear un nuevo espacio de reflexión, con la posibilidad de revisar lo actuado y de pensar cómo podrían usarse nuevamente los aspectos positivos, de discutir formas de recrear la experiencia, enriqueciéndola.

El trabajo en equipo con el grado paralelo nos permitió hacer una evaluación constante; logramos autoevaluarnos al situarnos alternadamente en el rol de observador. Sentimos que mejoramos nuestra práctica al poder dialogar y pensar acerca de las acciones llevadas a cabo para mantener presente la intencionalidad de los objetivos que nos habíamos propuesto, como así también para tomar decisiones en el proceso del proyecto.

Vivenciamos que un proyecto no es algo estático y rígido, por ejemplo cuando tuvimos que hacer reajustes al encontrarnos con que la visita a la escuela, solicitada a un equipo de Aguas Argentinas no respondió a nuestros requerimientos; pudimos entonces tomar lo positivo y aprovechar la situación concreta que se presentó.

Sentimos la satisfacción de haber construido juntas un puente significativo de encuentro entre la realidad cotidiana, los contenidos tomados del Diseño Curricular, del Proyecto Institucional y de nuestro propio proyecto áulico.

Comprobamos que es posible abordar los contenidos de Conocimientos del Mundo, integrando a otras áreas, como lengua, matemática, música, plástica, tecnología, computación y educación física, sin sentir que se resta tiempo valioso a la enseñanza de la lectoescritura y el cálculo.

Esto hizo que nos acercáramos a los colegas curriculares con demandas concretas viendo cómo ahorrar energía, evitando repeticiones innecesarias y a veces estériles, al dar iguales contenidos aisladamente.

La muestra tampoco nos significó un trabajo extra, no fue algo preparado especialmente para la ocasión, sólo se organizó qué mostrar y quiénes lo harían por voluntad propia. Les propusimos escribir para leer



en el momento de la muestra, pero prefirieron exponer oralmente sin leer, recurriendo de esta forma a la escritura con el propósito de destacar lo importante: *“lo que había que recordar para decir”*. En el momento vimos que aún los más tímidos respondían a las preguntas de los padres y descubrimos que la mayoría había incorporado vocabulario específico de los temas trabajados y lo empleaba adecuadamente, logrando expresarse con espontaneidad y entusiasmo.

Los padres disfrutaron de la exposición y dejaron por escrito sus opiniones; seleccionamos la que escribió la mamá de una nena, porque nos pareció que de alguna manera sintetizaba los comentarios de la mayoría:

“ Me parece maravillosos ver cómo nuestros hijos aprenden.

Agradezco la manera de hacer que éstos niños sean creativos, participativos y que de sus dudas aprendan a investigar.

Felicito a sus maestras porque de esta forma no sólo se interiorizan sobre “el agua” sino que se abre en un montón de temas asociados y hasta se trató el respeto por el otro y por la vida. Ojalá siempre puedan tener estas experiencias con otros temas y otras materias.

Agradezco a María Alejandra y a Marisa, por dejar a nuestros hijos expresarse libremente, por dejarlos ser”. (Marcela Garibotti).

Finalmente transcribimos el comentario que realizó la coordinadora del ciclo y directora de la institución: Sra. Ma. Cristina Fraccia en nuestros cuadernos de actuación profesional:

“... participó con entusiasmo y creatividad al frente de su grupo de alumnos en la muestra de cierre del Proyecto Institucional “Salud para todos” con el tema del agua y su impacto en la salud.

Preparó con verdadero atractivo visual el stand donde se ubicaron en el patio de la escuela compartiendo el espacio con todos los grados y fue gratificante ver los logros de los pequeños, dentro de los alcances de su desarrollo evolutivo, en el desarrollo de las estrategias metodológicas implementadas por la docente de pregunta, hipótesis, confrontación para ratificar y rectificar conclusiones.

Los niños dieron a conocer una y otra vez ante la rotación de los asistentes las conclusiones a que arribaron luego de buscar respuesta a varias preguntas que surgieron con el tema del agua ¿cómo llega a los hogares?, ¿cómo es que sale de las canillas? ¿para qué usamos el agua?, ¿agua dónde estás? y ¿sos buena o mala?.

Presentaron una carpeta reflejo de la tarea secuenciada en el aula donde con gráficos y comentarios fueron volcando las sencillas investigaciones y experiencias realizadas en el laboratorio.

Se integraron actividades de educación física y tecnología ya sea relacionando con el cuidado del cuerpo o el uso de materiales especiales para protegerse del agua.

Si bien el resultado fue excelente lo verdaderamente valioso fue el proceso seguido en consonancia con lo pautado institucionalmente respecto a la implementación de una estrategia que posibilitara la adopción de otros conocimientos por la misma vía.

La docente supo manejar con habilidad la técnica de la repregunta y guía a sus alumnos integrando saberes siendo la experiencia positiva para los niños y enriquecedora de futuros aprendizajes. ¡Felicitaciones!”.

Las anteriores reflexiones nos gratificaron y sirvieron de estímulo para animarnos a socializar esta experiencia.